

ESTHER COHEN D., *La palabra inconclusa (siete ensayos sobre cábala)*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1991 (Bitácora de poética, 2), 153 pp.

Hablar de cábala es manejar un tema aplaudido por muchos, leído por pocos y entendido por menos, es entrar en el mundo del signo, del símbolo, de la interpretación de las manifestaciones de Dios. Hoy en día es difícil encontrar un libro serio sobre el tema en la inmensa madeja de obras de autores baratos, que transforman el pensamiento cabalístico en una especie de fuente donde abrevan pseudo-filósofos o esotéricos mercantilistas.

El libro de Esther Cohen es uno de esos libros raros que aunque tratan de un tema difícil, su lectura se hace amena, agradable y sencilla debido a que la autora tiene un conocimiento muy amplio del misticismo cabalista, mismo que hace patente a lo largo de cada uno de los ensayos que conforman la obra.

La exactitud en el manejo de los datos y la claridad en la redacción, introducen al lector en un mundo fascinante de poesía y filosofía. En el libro, la mística judía se conforma como base para dar una visión de conjunto del fenómeno cabalístico.

En el primer ensayo "La larga querrela del pasado", se hacen presentes la tradición oral y la escrita como dos opuestos complementarios, donde la segunda es la posibilidad de transformación de la primera. Con su lectura nos vienen a la mente las obras de Vansina sobre la tradición oral y su importancia para la conservación de las tradiciones y el conocimiento de las comunidades preliterarias.

La Biblia "amante doncella asediada por

el lector enamorado", así como la plegaria, sinónimo de "cópula con la *Shejinah*" nos hacen recordar ciertos pasajes de las *Upanishads* donde Brahman se manifiesta por medio de la palabra en el texto sagrado. Las imágenes que emergen con la lectura son sumamente diversas; al hablarnos de la *Shejinah* como parte femenina de Dios, fluye a nuestra mente la *Shakti* hindú, es decir la energía o parte femenina de Dios o el *Omecihuatl* de los nahuas, elemento femenino y a la vez opuesto complementario de *Ometecuhtli*, elemento masculino de *Ometeotl*.

Los dos siguientes ensayos recorren las transformaciones del pensamiento judío desde Esdras hasta la cábala española del siglo XIII, asociando la palabra con la tierra y la imagen, con el ser y la esencia, de tal forma que la historia se convierte en hilo conductor de imágenes, donde, como se expresa en el texto, lectura es creación ininterrumpida, lo que nos hace recordar la ideología Dakota donde todo acto de vida es acto creativo.

En "El Laberinto" donde "interpretar el texto es llegar a Dios" nos salen al paso como verdaderos minotauros el Talmud, la fuerza poética, el profundo conocimiento del medioevo, la complicada geometría, Borges, Proust, Cortázar, y en un diálogo silencioso aparecen Eco, Barthes, Nicol, Wittgenstein y Foucault, lo que genera en el lector las bases para la comprensión de los últimos tres ensayos.

"Lilit" se convierte en el remanso des-

pués de la tormenta y ya con una mente más clara y con un conocimiento amplio de las posibilidades proteicas de la interpretación cabalística, nos sumergimos en Mallarmé y la crítica literaria, donde encontramos no sólo “la sugerencia de una afinidad” sino la muestra palpable de la permeabilización de la mística judía y la fuerza con la que el pensamiento cabalístico influyó en los orígenes de la “modernidad” en la literatura.

Podemos decir que a lo largo de la obra, la cábala es un pretexto de la autora para que viajemos a través de la poesía y la filosofía, las que atinadamente Nicol denominó “formas de hablar sublimes”, y aunque sea una palabra inconclusa, paradójicamente y precisamente por ello, su lectura enriquece al afortunado lector.

ENRIQUE BONAVIDES MATEOS
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México